

860
F.

NOCIONES ELEMENTALES
DE
VERSIFICACION CASTELLANA

PARA LAS ESCUELAS,

POR

A. VELAZQUEZ GALVAN.

LAGOS, OCTUBRE 18 DE 1879.

LEON.

IMPRESA DE J. M. MONZON.
Calle de la Plaza de Gallos núm. 36.
1881.

31404

calle de la Bola, núm. 3.

1875.

31405

A

id.

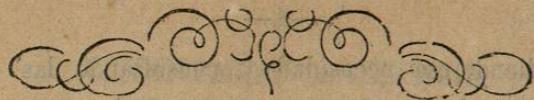
tes
Or.

8
PC4559
V4

Al joven escritor y distinguido amigo Sr. Cipriano C. Coranillas, dedica este el autor.

A. Petarquer Galvan

10118



A

PROLOGO.

Mucho tiempo hace que en todas las Repúblicas Españolas se está sintiendo la imperiosa necesidad de una obra de Verificación castellana que conteniendo las reglas mas indispensables para la formación y estructura de las diferentes clases de metro, sea á la vez clara, concisa y de tan pequeñas dimensiones, que con facilidad, pueda ser retenida en la memoria, por los innumerables principiantes que cursan las escuelas y á quienes se enseña la lectura de nuestros armoniosos y dulcísimos versos castellanos. Yo compren-

id.

rtes
Ov.

DON AGUSTIN JUBERA,
calle de la Bola, núm. 3.

1875.

31405

diendo esa necesidad y consultando las voluminosas obras que tratan de la materia, he logrado reducir sus preceptos á pocas líneas, y tenido la satisfacción de ver analizadas nuestras mas bellas composiciones en verso, por niños de ambos sexos y de una edad sumamente pequeña.

Hoy, al publicarla, dándole la division que debe verse en el índice, he intentado hacer estensivo ese inmenso bien á la juventud estudiosa de las Repúblicas Españolas. Si lo consigo habré coronado mis esfuerzos.

VERSIFICACION CASTELLANA.

Nociones Preliminares.

Versificación castellana es el arte que enseña la estructura y combinaciones armónicas de los versos castellanos.

Verso es cierta disposición armoniosa de determinado número de sílabas.

Sílaba es el sonido pronunciado en una sola emisión de voz.

Las sílabas se dividen en breves, largas y brevísimas. Sílabas breves son las que valen un solo tiempo; largas, las que valen mas; y brevísimas, las que valen menos.

PRIMERA PARTE.

De la estructura del verso castellano.

Al considerar la estructura del verso, examinaremos 1º la del verso simple y despues la del compuesto.

CAPITULO I.

Del verso simple.

Los versos simples se dividen por razon de su acento final en largos ó agudos; breves ó llanos; y esdrújulos ó ligeros: y por razon del número

DON AGUSTIN JUBERA,
calle de la Bola, núm. 3.

1875.

31405

de sílabas de que están formados, en versos de 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11 sílabas.

Verso largo ó agudo es el que tiene el acento final en su última sílaba; breve, el que lo tiene en la penúltima; y esdrújulo, el que lo tiene en la antepenúltima ú otra anterior.

Acento final de un verso es el último de su última palabra.

Para saber las sílabas de que consta un verso, se añade una á las que haya desde el principio del verso hasta la de su acento final, inclusive.

Los versos de 2 sílabas, que tambien se llaman disílabos, solo llevan acento final. Ejemplo:

—Huye,
Corre,
Niña,
Vé.

Los de 3 sílabas se llaman trisílabos y solo llevan su acento final en la segunda sílaba. Ejemplo:

Que viene,
Que llega,
¡Te mata,
Por Dios!

El acento final irá en la última sílaba, en la penúltima ó en otra, segun que el verso sea agudo, llano ó esdrújulo: así es, que en los demás metros solo nos ocuparemos de los acentos no finales.

Los de 4 sílabas, que se llaman tetrasílabos, llevan acentos en la primera sílaba ostentando mucha belleza y movimiento. Ejemplo:

Tierna madre,
Vígen bella,
Sé mi estrella
Por do voy.

Los de 5 sílabas, se llaman pentasílabos ó mas generalmente *adónicos*, llevan acento en la primera sílaba y se destinan en lo general á descripciones alegres y sencillas. Ejemplo:

Es morenita,
De ojos muy negros;
Es de azabache
Su blondo pelo,
Y son de rosa
Sus lindos lábios,
Y es muy flexible
Su talle esbelto.

Los de 6 sílabas llevan un acento en la segunda sílaba y los caracteriza mucha ligereza y armonía. Ejemplo:

Con sangre, y de luto,
Tendida en el suelo,
Rasgado su velo,
Temblando de horror;
Clavado en su pecho
Puñal homicida,

A

id.

tes
Ov.

Se extingue su vida
Pidiendo perdon.

Los de 7 sílabas, que se llaman eptasílabos, llevan por lo general un acento en la 2ª ó en la 4ª sílaba. Ejemplo:

El mundo ha visto llanto
Que de mis ojos corre,
Y ha visto que tu imágen
La lleva el corazon;
Mas él, en sus delirios,
Me ha dicho que la borre,
Que alcabo no me amabas:
Que todo era ilusion.

Los de 8 sílabas, que tambien se llaman octasílabos y que por lo general cambian su acento con mucha variedad, son muy naturales y sencillos, propios para las narraciones y los diálogos. Ejemplo:

Ya esa vez, como á las ondas
Que suave se lleva el viento,
Te llevó mi pensamiento
Al impulso del amor.
Ya esa noche fuiste mia,
Porque mi amor te llevaba,
Y á mi aliento, palpitaba
Tu inocente corazon.

Los de 9 sílabas, que por haberse tenido siempre como de ninguna armonía, se les encuentra

muy poco usados, adquieren á mi ver mucho movimiento si se consigue darles acentos en la 2ª y 5ª sílabas. Ejemplo:

Si sueño que amante á tu lado
La dicha me aduerme y arrulla
Y hermosa me dices «soy tuya»
¿Que puedo de nuevo, desear?

Los de 10 sílabas que generalmente se usan en los himnos, son muy armoniosos y acompasados, por llevar un acento en la 3ª sílaba y otro en la 6ª. Tambien se usan formados de dos versos de 5 sílabas cada uno con acentos en la 1ª ó en la 2ª sílaba. Ejemplos:

1º Es gallarda y hermosa mi Pátria
Con el límpido azul de su cielo,
Con el oro que abunda en su suelo
Con sus bosques de eterno verdor.

2º Tu ¿no recuerdas, amada mia,
Que al separarnos una ocasion,
Mucho sufrimos, sitiendo horrible,
Que nos quitaban el corazon?

Los de 11 sílabas que se dicen tambien endecasílabos y mas generalmente heroicos ostentan magestad, elegancia y movilidad admirables; son propios para los asuntos elevados y llevan por precision, ó un acento en la 6ª sílaba, ó dos: uno en la 4ª y otro en la 8ª. Ejemplos.

A

id.

tes
Or.

1º Nada me queda ya de mi destino
Sino triste llorar desesperado:
Llorar! mucho llorar en mi camino
Llevando el corazon despedazado.

2º Todas las noches por mi mente cruza
Cual sombra aérea, silenciosa, triste,
Vago fantasma, que quizá no existe;
Pero que viene, junto á mí, á llorar.

CAPITULO II.

Del verso compuesto,

Los versos compuestos se dividen generalmente en versos de 12, 13, y de 14 sílabas. Yo he visto usados los de 16 sílabas, á pesar de que siempre se ha dicho que nuestros versos castellanos, no pasan de tener 14.

Los de 12 sílabas constan de dos versos completos de 6 sílabas y sujetos en su armonía á las reglas de estos. Ejemplo:

Los perros no ladran, los niños no lloran
El humo no sube, ni se oye rezar;
La tierra está seca, las flores marchitas,
Y todo en silencio desierto el hogar.

Los de 13 sílabas se forman de dos versos: uno de 6 sílabas y otro de 7; no se usan por considerárseles de poca armonía; sin embargo, en mu-

chos casos usando el de 6 primero y el de 7 despues, se hacen adecuados á los asuntos funestos y lúgubres. Ejemplo:

El reloj señala las dos de la mañana.....!
Un cadalso triste me aguarda sin tardanza:
Dejaré la vida en esta edad temprana:
Dejaré á mi amada, mi objeto de esperanza.

Los de catorce sílabas se forman de dos de siete sílabas y ostentan mucha pompa y magestad. Ejemplo:

¡Si lúgubre y sombrío diviso en lontananza
Posado en densas nieblas un fúnebre ataud;
Si allí, luz de mis ojos, mi Délia, mi esperanza,
Envuelta entre mortajas me dicen que descansa
Sin abrigar la vida ni hermosa juventud!!.....

SEGUNDA PARTE.

Combinaciones armonicas de los versos castellanos.

Estas son ciertos conjuntos de versos que conformes en su armonía á determinadas reglas, reciben el nombre de estancias.

Las estancias pueden ser de consonancia, de asonancia y libres.

DON AGUSTIN JUBERA,
calle de la Bola, núm. 3.

1875.

31405

A

rid.

rtes
Ov.

CAPITULO I.

Estancias de consonancia.

Consonancia, en los versos, es la perfecta igualdad en sus terminaciones la cual tambien se llama rima.

Terminacion en un verso es el conjunto de sonidos desde la vocal del acento final del verso hasta concluir.

Las estrofas aconsonantadas se dividen en estrofas de versos uniformes y estrofas de versos diferentes,

§ I.

Estrofas de versos uniformes.

Las estrofas de versos uniformes mas generalmente usadas son el pareado, el terceto, el cuarteto, la quintilla, la sextilla, la octava, la décima y el soneto.

1.—El pareado consta de dos versos aconsonantados. Ejemplo:

O niña, que el cielo te dé sus amores
Y el suelo te ofrezca perfumes y flores;
Que alegre y humilde te arruye la suerte,
Y cierre apacible tus ojos la muerte.

2.—Los tercetos constan de tres versos endecasílabos que riman el 1º con el 3º quedando libre el 2º si solo fuere un terceto; pero si hay

dos ó mas, riman el 1º y 3º del 1º terceto, y además el 2º de cada terceto con el 1º y 3º del siguiente. Cuando los versos no son heroicos reciben las estancias el nombre de tercillas. Ejemplo:

Lo veis allí?... do el querubin habita
Brilla su frente inmaculada y santa
Donde divina inspiracion palpita.
Su figura grandiosa se levanta
Sobre la cumbre de la eterna roca
Y, allá, se pierde donde el ángel canta.

Ruperto J. Alfana.

CUARTETO.—El cuarteto consta de cuatro versos endecasílabos rimados el 1º con el 3º y el 2º con el 4º, ó el 1º con el 4º y el 2º con el 3º. Ejemplos:

1º Iba una blanca y tímida doncella,
Mas hermosa que el junco purpurino
Y un varon venerable iba con ella
Y un niño rubio de mirar divino.

Carpio.

2º Así tu voz ¡oh Niño de Judeal
Cambia la faz del orgulloso mundo:
Reyes y pueblos con amor profundo
Vierten su llanto que á tus piés gotea.

Carpio.

DON AGUSTIN JUBERA,
calle de la Bola, núm. 3.

1875.

31405

Cuando los versos [del cuarteto no son endecasílabos, se le llama cuartetilla. Ejemplo:

Me dicen con sarcasmo que arranque tu memoria
De acá donde la he puesto del alma en el altar:
Que nunca, nunca evoque esa nefanda historia
De engaños y mentiras que me hacen delirar.

La quintilla está formada de cinco versos aconsonantados: dos con una misma terminacion y tres con otra. Ejemplo:

Héme otra vez al pié de tus altares
Virgen Madre de Dios y Madre mia,
Alzando en tu loor nuevos cantares
Y buscando el consuelo á mis pesares
En tu materno amor, que es mi alegría.

Tirso Bafael Gordoba.

Se pueden escoger, al arbitrio los tres aconsonantados con tal que no estén seguidos.

La sextilla se forma de seis versos aconsonantados con variedad segun lo exija la armonía; pero observando la regla presente. Un ejemplo.

Por eso, madre, hoy que lucho
Entre el dolor y la muerte,
Oigo una voz que me advierte,
Una voz que triste eseucho:
Que me dice: "llora mucho,
Que llorar es hoy tu suerte."

La octava consta de ocho versos aconsonantados con variedad de rimas y sin reglas fijas; á excepcion de la octava real que ha de estar formada de versos endecasílabos y terminando en un pareado. Ejemplos.

1º Mientras su grandeza admiro,
Digo infeliz á mis solas:
¡Dichosas aquellas olas!
No saben lo que es amar;
Y luego un triste suspiro
Sale del fondo del alma,
Y adios de la dulce calma
Que empezaba á disfrutar.

Carpio.

2º Allí las griegas de serena frente
Y lánguido mirar apasionado,
Suelta la trenza de ébano luciente
Sobre la espalda de marfil nevado;
El párpado caído suavemente
Como el recuerdo del gozar pasado,
De sus guzlas y cítaras sonoras,
Arrancan armonías seductorás.

Lamon H. Alcaráz.

La décima consta de diez versos rimando 1º con 4º y 5º; 2º con 3º; 6º con 7º y 10º; y 8º con 9º. Ejemplo:

Yo sé que artista inspirada
Vas en tu dolor profundo

Pidiendo un aplauso al mundo
 Con la luz de tu mirada;
 Yo sé que siempre alentada
 Por un noble sentimiento
 Tomas del géneo el acento
 Y en tu entusiasmo vehemente
 Conquistas para tu frente
 La corona del talento.

Agapito Silva.

El soneto consta de dos cuartetos seguidos de dos tercetos. Los cuartetos han de rimar de tal suerte que la rima que se siga en uno, se ha de seguir exactamente en el otro; los tercetos pueden seguir las reglas de la sextilla. Ejemplo:

Marcha el Beduino en el desierto ardiente
 Entre arenales y peñascos pardos,
 Abrasado del sol, con pasos tardos,
 Secos los lábios y húmeda la frente.

Volviendo acá y allá la fáz doliente
 Acá y allá ve pasos de leopardos,
 Y á grandes trechos los punzantes cardos
 En vez de un terebinto ó de una fuente.

En vano busca en tales ansiedades
 Un sendero, una nube, alguna calma
 En medio de tan vastas soledades.

Inconsolable y abatida el alma,
 No se acuerda del oro y las beldades
 Solo piensa en la sombra de una palma.

Carpio.

§ II.

Estrofas de versos diferentes.

Las estrofas de versos diferentes mas comunmente usadas son las silvas y las liras.

Las silvas son grandes estrofas formadas de muchos versos endecasílabos y eptasílabos mezclados. Llevan consonancias muy variadas y se obtiene gran naturalidad y armonía cuando se consigue rimar el verso final de un pensamiento en que descansa la voz con aquel en que se hace la mas elevada entonacion.

A mi ver ésta es la forma mas bella y grandiosa que poseé nuestro idioma castellano: es la forma en que deben expresarse con armonía, con pompa y naturalidad todos los pensamientos elevados: es la forma del sentimentalismo, de la inspiracion é idialidad sublime. Ninguno lo ha usado con mas elegancia y armonía que el desgraciado Acuña. ¡Lástima que bajo la forma verdaderamente admirable de sus versos, esté el hilo de errores é impiedades que insensatamente le condujeron al suicidio. Ejemplo de la silva.

Procura conservar en la memoria,
 Amable Circe mia,
 De esas dos flores la veráz historia,
 Si en tu alma immaculada
 Llega á posar la vanidad un dia,

DON AGUSTIN JUBERA,
 calle de la Bola, núm. 3.

1875.

31405

Arrójala indignada.
 Recuerda que la efímera hermosura
 No es por cierto en la vida un don eterno:
 Presto se van las horas de ventura.....
 Y á cada flor le llegará su invierno!

J. G. Carbo.

Las liras solo se distinguen de las silvas en
 que el número de sus versos no pasa de seis, por
 estar dedicados al canto. Ejemplo:

Vagando entre las tumbas tristemente
 Con el mirar sombrío,
 Y con pasos inciertos,
 Aunque tengo tan pálida la frente,
 Yo soy el solo vivo entre los muertos.

MANUEL CABALLERO.

CAPITULO II.

Estancias de asonancia.

Asonancia es la perfecta igualdad de vocales
 predominantes en las terminaciones de dos ó mas
 versos, siempre que sus consonantes sean di-
 versas. Tambien se dice semirima.

Las combinaciones de asonancia mas usadas
 son el romance, la endecha y la seguidilla.

El romance es una composicion en que semi-
 riman con una misma asonancia desde el prin-

cipio hasta el fin todos los versos pares quedan-
 do libres los impares. Ejemplo:

Mi dulce niña de trenzas rubias
 Como las nubes de la mañana,
 Está muy triste, suspira mucho
 Y mas que el nardo se ha puesto pálida.
 —¿Qué pena tienes mi bien querido?
 Amor de mi alma, qué te apesara?
 Por qué estás triste? por qué sollozas?
 ¿Ya no me quieres? Dímelo, habla.
 Así mil veces se lo preguntó,
 Pues quiero ansioso saber la causa
 De esos dolores que están matando
 Al ángel que amo con toda el alma.

ALBERTO SANTOSCOY.

La endecha consta de 4 versos: los tres pri-
 meros eptasílabos y el 4º endecásilabo aso-
 nantado con el 2º á manera de romance: Ejem-
 plo:

La série de mis culpas
 Aparta de tu vista,
 Y borra por tu mano
 El proceso espantoso de mi vida.

PESADO.

A esta se llama hoy endecha real, quedando
 en lo comun, el nombre solo de endecha á las
 estrefas de cuatro versos uniformes ó desiguales;

DON AGUSTIN JUBERA,
 calle de la Bola, núm. 3.

1875.

31405

pero asonantados el 2º con el 4º principalmente si el asunto de que se ocupan es triste, fúnebre ó melancólico. Ejemplo:

Como se arranca el hierro de una herida
Su amor de las entrañas me arranqué,
Aunque sentí, al hacerlo, que la vida
Me arrancaba con él.

GUSTAVO ADOLFO BEQUER.

La seguidilla es una composición formada de versos de 7 y de 5 sílabas. Se la destina á asuntos sencillos é inocentes. Ejemplo:

La rosa es confidente
De las estrellas,
Que al cintilar le cuentan
Tiernas querellas;
Y sobre el manto
Sus amigas le dejan
Gotas de llanto.

J. G. CARBO.

CAPITULO III.

Estancias de versos libres.

En las estancias de versos libres, en que se deben evitar la rima, la semirima y aun las terminaciones parecidas, nunca podrá ponderarse el cuidado que sobre la armonía de los acen-

tos deba tenerse. En esta clase de composiciones que por su libertad deben ser claras y elegantes se debe procurar el poco uso de las figuras ó licencias poéticas á excepcion de la sinalefa que es en muchos casos un elemento muy necesario en la armonía.

Las figuras poéticas mas usadas son la aféresis, que consiste en suprimir una ó varias letras del principio de una palabra; la síncope, en suprimir del medio y la apócope, del fin; la proté-sis, que consiste en añadir una ó varias letras al principio de una palabra; y la parágoxe, al fin; la metátesis que consiste en la inversion de lugar de una ó varias letras en una misma palabra; la diéresis, que disuelve en sílabas un diptongo ó triptongo; la sinéresis, por la que dos ó mas vocales seguidas que no formaban diptongo, pasan á formarle; y finalmente, la sinalefa, que consiste en pronunciar con tal rapidez la vocal con que termina una palabra cuando sigue otra vocal, que su sonido apenas pueda percibirse.

Se permite además el uso de palabras anticuadas; de voces y construcciones latinas; de palabras nuevas siempre que estén formadas conforme á las reglas del idioma; del artículo femenino por el masculino; del cambio de preposiciones siempre que no se altere su sonido; de la trasposicion de las palabras, con tal que no falte la claridad en las ideas; y finalmente del cambio de lugar en el acento.

DON AGUSTIN JUBERA,
calle de la Bola, núm. 3.

1875.

31405

A mi ver, el que menos figuras poéticas use, sin faltar á las reglas de la armonía y del buen gusto, será tambien quien escriba mejores versos.

Terminaré estas pequeñas nociones de Versificación Castellana, observando que una cosa es hacer buenos versos, que es el objeto de la versificación; y otra muy diversa, el saber expresar en ellos, ideas bellas, patéticas, sublimes, etc. De esto último se ocupará otra pequeña obra mia.

INDICE.

VERSIFICACION CASTELLANA.

	PAGS.
Nociones preliminares.....	5.

PRIMERA PARTE.

De la estructura del verso castellano...	5.
CAPITULO I. Del verso simple.....	5.
CAPITULO II. Del verso compuesto...	10.

SEGUNDA PARTE.

Combinaciones armónicas de los versos castellanos.....	11.
CAPITULO I. Estancias de consonancia..	12.
§ I. Estrofas de versos uniformes....	12.
§ II. Estrofas de versos diferentes...	17.
CAPITULO II. Estancias de asonancia.	18.
CAPITULO III. Estancias de versos li- bres.....	20.

A

drid.

rtes
Ov.

DON AGUSTIN JUBERA,
calle de la Bola, núm. 3.

1875.

31405